BIBL. NAZ.
Vitt. Emanuele III
SUPPL.
PALATINA
B
540
NAPOLI

626·308

Suppl. Belat. B 546

ESPOSICION

DE LOS FESTEJOS

Y

REGOCIJOS PÚBLICOS

QUE LA M. N. M. L. I. C. Y M. H. VILLA

DE MADRID

TIENE DISPUESTOS

para solemnizar el Augusto Enlace

del Rey N. S.

DON FERNANDO VII,

con la Serenísima Señora Princesa

Doña María Cristina

de Borbon.

BIBLIOTECA NAZIONALE DI NAPOLI

MADRID,

Imprenta de J. Sancha.

M.DCCC.XXIX.

BIBLIOTECA NAZIONALE VITTORIO EMANUELE III NAPOLI

794.

Digitized by Google

ESPOSICION

DE LOS

Festejos y Regocijos Públicos.

Si no hay pueblo alguno en toda la vasta estension de la Monarquía Española, que identificado con la Augusta Persona de nuestro amado MONARCA, no haya compartido los diferentes periodos de su vida, siempre heróica y protegida declaradamente por el cielo; si es indudable que en todos los Españoles, sin distincion de clase, sexo, ni edad excita solo su nombre aquel indefinible sentimiento de fidelidad, que es característico en esta noble Nacion hácia sus Soberanos; si en fin la fausta noticia de su Regio Enlace con la Serenísima Señora Princesa Doña MARÍA CRISTINA DE BORBON, hija carísima de SS. MM. los Reyes de las dos Sicilias, promueve el general regocijo y las mas alhagüeñas esperanzas, resonando en todas partes los mas since-

:

ros vivas, y ostentándose la efusion del contento en tantas públicas demostraciones, y gozosas fiestas: Madrid, Corte coronada, que cuenta por el mayor de sus timbres y títulos gloriosos, la residencia de las Reales Personas, debiera ser el modelo de los desahogos del placer, como siempre lo ha sido de los de la lealtad. ¿Alcanzará empero á manifestar debidamente los motivos de gratitud que inspira el Augusto Nieto del gran Cárlos III? Digánlo las utilísimas cuanto suntuosas obras que la munificencia de nuestro excelso SOBERANO ha promovido, tendiendo en todas á la prosperidad de sus amados Madrileños: hablen los establecimientos piadosos y benéficos, que reciben no interrumpidas pruebas de sus paternales desvelos: publiquenlo las Artes, la Industria, el Comercio; cada una de cuyas clases podrá suministrar hermosas y abundantes páginas para los portentosos anales de su reinado. Y si á estos poderosos estímulos del reconocimiento, se agregan los de la esperanza, y de lo que ofrece un porvenir desembarazado de las penosas circunstancias de los pasados é inmediatos tiempos; ¿podría jamas Madrid expresar dignamente los sentimientos que le animan?

Desde el bien hadado instante en que S. M. CATÓLICA concibió en su mente la idea de compartir su Trono con la Serenísima Señora DOÑA MARÍA CRISTINA DE BORBON, una chispa eléctrica de felicidad fue la que recorrió el espa-

cioso ámbito de la Monarquía, dilatando el corazon de todos los españoles, y siendo el nombre de tan AUGUSTA PRINCESA como un mágico talisman, poderoso á obrar los mayores prodigios. Cada uno se creyó ya feliz; y este presentimiento universal de los pueblos; este tacto mental, jamas se equivoca. Pronto lo ha confirmado la Fama, desde que la excelsa Hija de los Reyes de Nápoles, pisó el suelo Español. Agolpáronse las noticias, dictadas por el propio convencimiento de cuantos lográron la primera dicha de verla, y en las que no pudo la adulacion tener la menor parte. Unánimes concordáron desde luego en que MARÍA CRISTINA, reunia á todas las dotes de la naturaleza, un alma magnánima y hermosa; un alma para fortuna nuestra, toda Española. ¿Pudiera haber otra que mas simpatizára con la del amado FERNANDO? Vinculada en este enlace la suerte de España, no bien se anuncia, cuando el testimonio público desenvuelve espontánea y generalmente la expresion de la comun alegría, y descubre en la nueva SOBERANA el Iris radiante de un porvenir constante de fortuna y de grandeza. Este enlace estrecha con un nuevo y dulcísimo nudo á la familia de los excelsos BORBONES, y á tres Reinos poderosos, que bajo su brillante Dinastia han admirado al Orbe, probándole que en la obediencia á los Soberanos justos y amables, se funda la verdadera fortuna de los pueblos.

¡Qué fuerza, pues, qué impulso nuevo no darán á las esperanzas del pueblo madrileño, tantos vástagos de tan regio tronco, reunidos en su recinto! No es muy comun este feliz acaso, ó por mejor decir, este decreto de la Providencia en favor de Madrid, presentándole reunidas tantas testas coronadas. Un Monarca de las dos Sicilias, noblemente estrechado con los lazos de la sangre al que lo es de la España; una Reina, á quien miró Infanta Española, y que vuelve al suelo que la vió nacer, á dejarle una copia de sus eminentes prendas, como en gage de su ternura; unos Infantes, modelos de virtudes domésticas, egemplo de familias en el amor que se profesan mútuamente, y que rebosan de gozo al mirar unidos y llamar hermanos á sus Augustos Reyes; tales son las prósperas coincidencias que rodean el Trono del idolatrado FERNANDO. ¡Admirable conjunto de circunstancias, que excitan el amor y la admiracion de todos los Españoles!

Y si la influencia sola de nuestro REY, es tan eficaz, que difunde la alegría y vivifica á cuanto alcanza, ¡cual será la que necesariamente ha de producir la reunion de tan AUGUSTOS PERSONAGES! ¿Y podrá Madrid, echando mano de todos sus recursos, y aun cuando apurase las inspiraciones del agradecimiento, con los mayores adornos de las Artes y el Ingenio, igualar á la magnitud del obgeto, y patentizar la gran parte

que le cabe en las públicas demostraciones de tan Augusto Enlace?—Ciertamente que no: y en la ingenua confesion de su imposibilidad, se gloría de tributar un fiel homenage á la alta idea que há concebido del REGIO HIMENEO que se propone festejar. El querido FERNANDO y la REAL PRINCESA que comparte su Trono, tienen en cada corazon madrileño una ara inextinguible de amor, erigida á sus nombres: en cada labio una fama pregonera de sus ínclitas prendas; y en todos, y en cada uno de los vecinos de esta gran Capital, un hijo tierno, que si no puede presentar ricas coronas, les tributa una sencilla ofrenda de flores, como indeleble muestra de su respetuoso agradecimiento.

¡Madrileños! El Ayuntamiento, intérprete de vuestros sentimientos, no ha menester dar estímulo á la natural alegría que se manifiesta en todos los habitantes de esta Córte. Lo que desea únicamente, es espresarlos del modo mas análogo á la idea que ha concebido, á cuyo fin ha tomado las medidas que ha discurrido oportunas.

Habiendo, pues, acordado el Ayuntamiento lo justos y debidos que eran los públicos obsequios en las plausibles circunstancias del deseado Enlace de S. M. con la Serenísima Princesa Doña MARÍA CRISTINA DE BORBON, nombró una Comision de su seno, compuesta de Don Tadeo Ignacio Gil, Corregidor de esta Heróica Villa:

de los Regidores Don Diego del Rio, Decano, Don Julian Reinalte, Don Gaspar María Soliveres y Don Antolin Munarriz; de Don José Ferrer y Don Gavino Stuichh, Diputados del Comun: de Don Pablo de Rozas y Ondarza, Personero; y de Don Miguel de Llama, Secretario del Ayuntamiento; quienes sin pérdida de tiempo, acordaron las disposiciones convenientes para cuanto le pareció que debia hacerse y era compatible con la grandeza de las circunstancias; y el Ayuntamiento, no habiendo dudado dar su aprobacion, encargó el desempeño de todo á la misma Comision, la que contrató lo mas análogo al objeto, conciliando lo que se estimase digno del universal alborozo que produce el Himeneo del REY NUESTRO SEÑOR, y la venida á estos Reinos de nuestra amada SOBERANA, acompañada de sus Augustos Padres, los REYES de las Dos Sicilias.

¡Feliz dia, aquel en que verifican su entrada en esta Capital, y en el que Madrid, gozando de la imponderable dicha de poseer en su seno á tan excelsos viageros, ofrecerá al mundo uno de los sucesos mas grandiosos que ha de referir la historia de estos tiempos! Los Reyes de una Nacion rica y floreciente, despues de haber arrostrado las incomodidades de un dilatado viage, y en una estacion penosa, llegan á la Capital de otra gran Monarquía, para dejar en ella un vivo traslado

de sus virtudes, y colocar en el Regio Tálamo de un Monarca poderoso, á una de las prendas mas caras de su corazon; á una Princesa, dechado de gracias y de bondad, que debe hermosear el Trono del Amado FERNANDO VII, y ser el gage mas seguro del porvenir lisongero que inunda de gozo el pecho de todos los Españoles. La Villa de Madrid, sabe de antemano cual vá á ser en tan solemne dia, el apresuramiento y ardor de todos los Madrileños; el afan con que correrán precipitados á todos los puntos en que puedan gozar de la vista de los ilustres Huéspedes que los honran: la efusion pública que ha de difundirse en todos los ángulos de esta Capital heróica y leal sobre todas las Capitales del mundo. Sabe mas Madrid; y es que, aunque las demostraciones dispuestas por su Ayuntamiento no existiesen, el espontáneo movimiento de todos los Madrileños, habia siempre de ser análogo y correspondiente á la grandeza de la circunstancia, y que él solo bastaría para convencer al Orbe de que su felicidad la fundan en la de sus legítimos Reyes, y en cuantos motivos pueden asegurarla y engrandecerla.

El Ayuntamiento empero debe por su parte corresponder á los beneficios que recibe de su Soberano, y dar una prueba de la satisfaccion que le cabe en tan felices momentos. Y en esta atencion pasa á dar una idea del ceremonial y de

los festejos que están dispuestos por el órden con que han de verificarse los sucesos.

Una de sus primeras atenciones, ha debido ser la de manifestar al Augusto Soberano, á quien tantas honras debe, el profundo reconocimiento que anima el corazon de todos y de cada uno de sus individuos; y si bien en la imposibilidad de patentizarlo segun sus sentimientos, su satisfaccion no obstante ha sido inmensa al haberse dignado aceptar S. M. el presente que el mismo Ayuntamiento ha tenido la honra de hacerle, consistiendo en un aderezo completo de brillantes para nuestra AUGUSTA SOBERANA, y un baston para el MONARCA; acompañado el todo de una magnífica carretela con ocho caballos ingleses, con sus correspondientes guarniciones, la que servirá para la solemne entrada de nuestros REYES, si el tiempo lo permitiere.

RECIBIMIENTO

que ha de hacerse á SS. MM. y obsequios dispuestos en los dias destinados á las Funciones Reales.

Dia 11.

En este dia, que es el señalado para la fausta entrada en esta Córte de nuestra SOBERANA, habrá una extraordinaria salva de Artillería, y repique general de Campanas, que anunciarán á toda la Capital la inmediacion de SS. MM.: y otras salvas continuarán segun las disposiciones que adopten para el efecto los Gefes de la Plaza.

El Ayuntamiento saldrá á recibir á SS. MM. á caballo, de gala, con acompañamiento de Clarines, Timbales, Alguaciles, Maceros, &c., á la puerta de Atocha, nuevamente retocada y dispuesta, sobre las mejoras que se le dieron en otra época, no remota, de celebridad y de grandeza. *Documento N.°* 1.

Varias compañías de mugeres de los barrios de Madrid, con sus elegantes trages análogos y sus correspondientes panderos, costeados por el Ayuntamiento, saludarán á SS. MM. y amenizarán la

diversion en los demas dias de funciones; como igualmente varias danzas de jóvenes de ambos sexos, que concurren de los pueblos inmediatos á dar nuevo impulso al contento público con los testimonios del que ellos esperimentan, por gozar de la vista y presencia de su Amado MONARCA, y de la de la Suspirada REINA que la Providencia nos concede.

Los habitantes de Madrid suministrarán igualmente las danzas que acostumbran, y que por su variedad y gracejo, contribuirán tambien al realce de los festejos que se consagran á SS. MM.

Otras varias danzas, dispuestas por los Gremios menores, darán impulso á esta misma variedad; al paso que otros han dispensado diferentes cantidades con el laudable fin de que se apliquen á obgetos de beneficencia, á funciones de Iglesia y á festejos de diversos géneros.

Continuará la carrera por el Prado. En el Salon, frente á la fuente de la Diosa Cibeles, se ha dispuesto un monumento, que contribuyendo al brillo de tan hermoso paseo, se ofrezca de un modo agradable á la vista de SS. MM. en el dia de su solemne entrada. (*Documento N.°* 2.) En él, lo mismo que en los demas monumentos y adornos que se han ideado, se ha querido conciliar con el ornato la circunstancia de no privar al público de los bellos puntos de vista que presenta la Capital en sus paseos y en varios puntos de la carrera que siguen SS. MM.

La casa Panadería aparecerá embellecida con ornatos de esquisita elegancia.

Dicha carrera continuará por la calle de Alcalá, y en lo mas elevado de ésta, se hallará construido un elegante y suntuoso Arco de Triunfo; cuya descripcion se incluye en el *Documento N.°* 3.

Continuará la carrera por la puerta del Sol, en la que estará su fuente dispuesta al tenor de lo que espresa el *Documento N.°* 4. Un pensamiento ha dominado esencialmente en la exornacion que se ha dado á esta fuente; cubriéndola, adornándola, y sustituyendo á sus actuales formas, las de un cenador ó templete, que llamando la atencion de los Soberanos y del pueblo, hermosee la carrera y contribuya á realzar la vistosa combinacion de calles que la puerta del Sol ofrece en su perspectiva.

La carrera seguirá por la calle Mayor; y para dar mas esplendor á su tránsito, se ha exornado el punto de las Covachuelas y lonja de San Felipe el Real, con arreglo á lo que contiene el *Documento N.°* 5.

Continuará la carrera hasta el Real Palacio, encontrándose la fuente de la plazuela de la Villa, con los adornos especificados en el *Documento N.°* 6., habiéndose en ellos llevado igual fin que el que se tuvo en la disposicion concedida á la de la puerta del Sol.

Las casas Consistoriales estarán adornadas con

Digitized by Google

ricas colgaduras y un magnífico dosel, invencion de Don Vicente Lopez, primer Pintor de Cámara del Rey Nuestro Señor; viéndose además en dicho dosel, los retratos de SS. MM., obras del mismo profesor.

Dia 12.

Este es el señalado para las Velaciones de S. M. en el Rèal Convento de Nuestra Señora de Atocha.

En la noche del mismo habrá en el Coliseo de la Cruz una funcion teatral, análoga á la solemnidad de la circunstancia, y la que se verá honrada con la presencia de ámbas Familias Reales. El Teatro estará dispuesto con el gusto mas esquisito, y esplendidamente iluminado, con colgaduras hechas al intento de doble draperia de seda de diversos colores, guarnecidas con flecos de oro y plata, y adornadas las escaleras por donde han de pasar los AUGUSTOS ESPECTADORES, y asi mismo los locales que habrá preparados para su desahogo, con el gusto y riqueza que corresponde á tan Excelsos Personages. Al entrar las REALES FAMILIAS en su palco, se desprenderán por los ángulos del Teatro, multitud de impresos, conteniéndo versos, en que muchos escogidos ingenios de la capital solemnizan el fausto acontecimiento del enlace del REY NUESTRO SEÑOR con la AUGUSTA PRINCESA DOÑA MARÍA CRISTINA, y los sentimientos de que

se hallan animados todos los Españoles. Los límites á que se ciñe la presente descripcion no consienten que puedan insertarse todas las composiciones que han producido tan solemnes circunstancias, y que han sido remitidas al Ayuntamiento desde puntos los mas distantes de la Monarquía; y asi solo se trasladan algunos en el *Documento N.º* 11, los cuales son siempre un testimonio de la espresion pública, y de las inspiraciones de las Musas Españolas.

Levantado el telon, se cantará un Himno análogo, compuestos sus versos por Don Juan Bautista Arriaza, y la música por Don Ramon Carnicer.

En seguida se egecutará la Comedia en tres Actos titulada: *Por su Rey y por su Dama, y Máscaras de Amiens*: exornada en sus Decoraciones, trages y Acompañamientos con el mayor aparato; y se terminará el Espectáculo con un Melodrama Alegórico, compuesto por Don Manuel Breton de los Herreros, titulado: *El Templo de Himeneo*; amenizándose el conjunto de la funcion con bailes nacionales, y con la variedad correspondiente al alto objeto de complacer á los AUGUSTOS ESPECTADORES que la honran con su presencia.

Dia 13.

Se celebrará en él un Solemne *Te Deum* á grande orquesta en la Iglesia de Santa María de

la Almudena, con asistencia del Ayuntamiento y Cabildo Eclesiástico.

Por la noche del mismo dia se verificarán los grandes fuegos artificiales, cuya esplicacion se incluye en el *Documento N.° 7.*

Dia 14.

En la noche del mismo habrá en el Coliseo del Príncipe una funcion teatral, igualmente análoga á la solemnidad de las circunstancias, y honrada con la Augusta presencia de las REALES FAMILIAS. El Teatro estará adornado con todo primor y elegancia, y perfectamente iluminado, siendo sus colgaduras de la mayor riqueza, diferentes en un todo de las del Coliseo de la Cruz. Las escaleras que sirven de tránsito á los EXCELSOS ESPECTADORES, estarán de igual manera dispuestas en ambos coliseos con suntuoso esmero, lo mismo que el local destinado al desahogo de los intermedios.

Al entrar SS. MM. en su palco se desprenderán por todas partes, segun se verificó en el teatro de la Cruz, gran número de impresos con composiciones poéticas inspiradas por el júbilo de las circunstancias. Romperá la Orquesta, y se cantará un Himno de la composicion de Don Juan Bautista Arriaza, y hecha la música por Don Ramon Carnicer.

En seguida se representará la Comedia en tres Actos titulada: *Aldemar y Adelaida, ó la Bata-*

lla de Fontenoi, con todo el aparato escénico que corresponde á su argumento, intermediados los Actos con diversidad de bailes nacionales; y terminándose el espectáculo con el Poema Melodramático nuevo titulado: *Las Glorias de España*, compuesto por *Don José María de Carnerero*.

Dias 15 y 16.

En cada uno de ellos (si el tiempo lo consiente) se celebrarán dos variadas corridas de Toros, cuyos programas se incluyen en los *Documentos N.º* 10, habiéndose dispuesto para la mas completa exornacion de la Plaza una colgadura de estilo Chinesco, toda ella de la mayor riqueza y magnificencia.

Con el objeto de proporcionar á SS. MM. una funcion de Música, se egecutará en una de estas dos noches (á eleccion del Rey N. S.) en el Coliseo del Príncipe la acreditada Ópera del Maestro *Rossini*, nueva en nuestra escena, titulada *El Sitio de Corinto*, la cual, tanto por la belleza de su composicion, como por la pompa de que es susceptible, ha parecido ser una de las que mas se conforman con lo que es debido á los AUGUSTOS PERSONAGES, que con su presencia han de honrar el Espectáculo.

Los tres primeros dias de estas funciones estará colgado Madrid, é iluminado en sus noches, siendo evidente el esmero y delicadeza con que

sus vecinos se empeñarán á porfía en distinguirse y dar pruebas de la satisfaccion y contento que reyna en sus corazones.

En las respectivas noches habrá músicas durante la iluminacion, en las Casas Consistoriales, Gradas de San Felipe, y fuente de la Puerta del Sol.

El *Documento N.°* 8 esplica la disposicion que se ha dado al Parque de Artillería; y el designado con el *N.°* 9 describe el Arco que se ha colocado por el ramo de Policía en la estremidad de la calle del Príncipe.

Las fuentes de la Capital estarán tambien iluminadas á espensas de los Aguadores, que han solicitado se les permita esta demostracion de su fidelidad y contento; no siendo menos vistosas y distinguidas las iluminaciones de las Casas Consistoriales, Panadería, de Correos, del Consulado, de la Real Aduana, de la Imprenta Real, de los cinco Gremios mayores, de la Compañía de Filipinas, del Banco Nacional de San Cárlos; los Cuarteles de Voluntarios Realistas, tropas de la Guarnicion, y todos los demas establecimientos públicos; y otros muchos edificios pertenecientes á grandes Personages y particulares que á competencia celebran, como en toda España, el fausto acontecimiento del Augusto enlace de Nuestro amado SOBERANO con la REAL PRINCESA, que la Providencia nos ha concedido para felicidad de toda la Monarquía.

DOCUMENTOS.

Número 1.

Puerta de Atocha.

DIRIGIDA

por Don Francisco Javier de Mariátegui.

En esta Puerta, ademas de las obras ejecutadas en ella con motivo del regreso de S. M. de Cataluña, que hicieron desaparecer el carácter general de mal gusto de que se resentia desde el tiempo de su construccion, y se la dieron mejor, se han reparado los quebrantos que ha padecido en el basamento y demas partes bajas de ella. El color que se la ha dado es el de piedra berroqueña y de Colmenar, añadiéndose en los estremos del sotabanco que corona el todo del órden, dos grupos de trofeos militares, de agradable composicion, que hacen juego con los escudos de armas que constituyen el punto final del cuerpo ático.

Adornos é Inscripciones.

En los espacios que resultan desde la archibolta de los arcos laterales hasta el asiento de su cornisamento, se presentan cuatro bajos relieves, dos en cada una de las fachadas, pintados al claro y oscuro por el académico de mérito don José Ribelles, con composiciones alegóricas

del augusto enlace de SS. MM. en la ocupacion de diferentes y graciosos genios y amorcillos: y en el neto del cuerpo ático de la fachada que mira al paseo del Prado se lee la inscripcion siguiente de don Juan Bautista de Arriaza:

DEL ASTRO NUEVO ANTE LOS RAYOS DE ORO
LA PAZ ENFRENA Á LAS CIVILES FURIAS:
LA ABUNDANCIA PROMETE SU TESORO,
Y LA FECUNDIDAD PRÍNCIPE Á ASTURIAS.

En el correspondiente neto del mismo cuerpo, en la fachada que da al campo, se encuentra esta otra compuesta por el mismo autor.

CRISTINA LLEGA: EL PÚBLICO ENTUSIASMO
ACLAMA DE SU REY LA DULCE ESPOSA:
¡MAS AY! LOS OJOS GOZAN DE OTRO PASMO;
LA BUSCAN REINA; Y SE LA ENCUENTRAN DIOSA.

Los grupos de trofeos militares, que dan bello realce á los estremos del sotabanco, son de estuco ejecutados por el Escultor, Academico de mérito don José Tomas.

Número 2.

Monumento

en el Salon del Prado.

Este es un Templete circular y descubierto de órden jónico y que representa el del Dios Himeneo, segun el diseño del Arquitecto mayor de esta Villa don Antonio Lopez Aguado, y desempeñada toda la parte de pintura por el Profesor don Francisco Martinez, y consta de cuatro cuerpos.

El primero es un zócalo circular imitando á piedra berroqueña de treinta y seis pies y cinco octavos de diámetro, y tres pies de alto, cortado en sus cuatro frentes por escalinatas que suben al mismo zócalo: se eleva sobre éste otro imitando á la misma piedra de veinte y cinco pies y cinco octavos de diámetro, y tres y tres cuartas de alto, y en sus respectivas frentes un resalto de un octavo de pie. Carga sobre este segundo zócalo un gran pedestal del mismo color de piedra en su neto, y del de blanca de Colmenar en el zócalo y cornisa: cuyo diámetro es de veinte y tres pies y tres cuartos, y de nueve y un cuarto de alto, con una lápida resaltada imitando al mármol, por sus cuatro frentes de once pies de ancho y siete de altura, que jugando con las molduras del pedestal forman otros pedestales en donde estan colo-

cados diferentes bajos relieves. En el neto de este pedestal se eleva otro zócalo asi mismo circular, de veinte y tres cuartos de pies de diámetro por tres de alto, interrumpido por escalinatas por sus cuatro frentes; y en cada uno de los espacios que dejan éstas, dos columnas jónicas con fustes histriados de quince pies y tres dedos de altura, incluso el capitel y la basa, y detras de ellas machones de pie y medio de espesor con sus correspondientes pilastras por la parte interior y esterior, siguiendo la direccion del centro é imitando á piedra berroqueña y de Colmenar. Estos cuatro cuerpos reunidos reciben un cornisamento compuesto de arquitrave, friso y cornisa del mismo órden, con cuatro resaltos en los puntos de las columnas, y que formando ocho ángulos entrantes y otros tantos salientes, constituyen un Templete circular con cuatro entradas ó pórticos.

En el centro de él se levanta un zócalo circular de mármol de cuatro y medio pies de diámetro y tres de alto que recibe una basa ideal, y un trozo de columna estriada de tres pies y tres cuartas en su total altura; y sobre él una estatua imitando al mármol de siete pies de altura que representa el feliz Himeneo con antorcha en la diestra y una corona en la siniestra, ejecutada por don Valeriano Salvatierra, Escultor de Cámara de S. M. Sobre el zócalo general y á plomo de las columnas hay dos plintos: el primero de un pie de altura, y el segundo de tres cuartos de pie, retraido cada uno de ellos medio pie, para que cada grupo de los cuatro que componen el Templete piramide graciosamente.

Alegorias, inscripciones y adornos del Templete.

El bajo relieve de la fachada, ofrece enlazados los dos escudos de armas de España y las Dos Sicilias á los que cubre un Manto Real: los corona un Genio y agrupan el todo un leon, palmas y coronas.

El de la fachada posterior presenta los blasones antiguo y moderno de esta M. H. Villa.

El del costado izquierdo figura la union de dos Naciones, que publica Himeneo, á quien acompañan dos Genios con los escudos de las dos Augustas casas.

En el del derecho se ve otro Genio con el escudo de las Dos Sicilias; y la España representada por una matrona, invita á sus pueblos á que reciban entre sus blasones el Escudo de Nápoles.

Las cuatro lápidas de cuatro pies y tres cuartos de ancho y cinco de alto, y que se unen por su parte superior con la cornisa del pedestal, ofrecen cuatro inscripciones de don Juan Bautista de Arriaza, por el órden siguiente.

La primera de la derecha de la fachada del Templete.

AQUÍ HIMENEO HA ERIGIDO
EL TEMPLO QUE OS EMBELESA,
AL ENLACE ESCLARECIDO
DEL MONARCA MAS QUERIDO
Y LA MAS BELLA PRINCESA.

La segunda de la derecha de la misma fachada.

COMO ENTRE NUBES ESTRELLA
EN LO AZUL DEL CIELO BRILLA,
ASÍ CRISTINA DESCUELLA
Y ASÍ LUCE EN SU SIEN BELLA
LA CORONA DE CASTILLA.

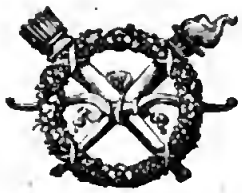
La tercera de la fachada posterior y lado izquierdo dice.

SON SUS GRACIAS VERDADERAS
GENTILEZA Y JUVENTUD:
PERO SON MAS HECHICERAS
POR LLEVAR POR COMPAÑERAS
LA MODESTIA Y LA VIRTUD.

La cuarta de la fachada principal y lado izquierdo.

GLORIA Á LA PRECIOSA UNION
DE AUSPICIOS FELICES LLENA;
QUE JUNTA EN SOLO UN BLASON
DE NÁPOLES LA SIRENA,
Y DE CASTILLA EL LEON.

Unos magníficos jarrones, colocados sobre el último plinto de los cuerpos dichos é imitando al mármol, adornados con guirnaldas y colgantes y un grupo de flores que remata cada uno de los jarrones, corona el todo de esta composicion arquitectónica.



Digitized by Google

Número 3.

ARCO

de la Calle de Alcalá,

BAJO LA DIRECCION

del Teniente Arquitecto Mayor Don Custodio Moreno, por delegacion del Mayor, D. Antonio Lopez Aguado.

Este Arco es una imitacion del que Roma consagró al Emperador Constantino, cuya belleza arquitectónica ha parecido el mas digno dechado por la reunion de su grandeza y lo perfecto de las partes de puro adorno. Se compone de cuatro grandes muros en posicion recta con pedestales á cada lado que sostienen otras tantas columnas y cornisamentos resaltados de órden corintio. Entre las de en medio arranca un Arco espacioso sobre su respectiva imposta, y bajo el nivel de ésta otros dos laterales. Sobre el Arco de en medio, entre las dos columnas y el arquitrave del cornisamento, hay un tablero con dos medallas circulares sobre cada Arco de los pequeños. Desde el cornisamento general del órden se eleva un suntuoso cuerpo ático, subdividido por pilastras á plomo de las columnas; en cada uno de sus lienzos dos

medallas en bajos relieves, y una en el centro para la inscripcion por ambos lados. Encima del cornisamento y sobre los correspondientes pedestales se anteponen cuatro Estatuas; y en la parte del centro coronan el Arco los Escudos con las Armas Reales por un lado, y las de la Villa de Madrid por otro. El todo del Arco ocupa una línea de ochenta y seis piés de longitud, y su elevacion hasta el cuerpo ático es de setenta y tres, subiendo ademas veinte y dos con los Escudos del centro y componiendo la altura total de noventa y cinco pies. El Arco principal tiene cuarenta pies de elevacion y veinte y dos y medio de ancho; y los laterales veinte y seis pies en longitud sobre once de anchura. Las columnas corintias son de tres pies de diámetro, y el espesor del muro compone trece pies y tres cuartos. La piedra berroqueña y la llamada de Colmenar, son las que se han imitado en la material construccion del Arco, siendo de la última la parte de cornisamentos, basas, capiteles, tallados éstos y las cañas de las columnas con éstrias propias del órden corintio. Los bajos relieves, medallas, Famas, Estátuas y Escudos estan pintados en fondo de dicha piedra de Colmenar, y de mármol. Los medallones y capiteles son tallados por don Manuel Rodriguez, Académico de mérito de la de San Fernando, por la perspectiva; los Escudos pintados por don Juan Galvez, Pintor de Cámara de S. M. habiendo dirigido dicho Profesor la disposicion y el acordado de todas las tintas.

Alegorías, Estatuas é inscripciones de este Arco.

En la parte que mira á la calle de Alcalá, el bajo relieve de la derecha representa al Rey Don Carlos III repartiendo los terrenos de Sierramorena á colonos de va-

Digitized by Google

rias clases: á lo lejos se divisan algunos labradores dedicados ya á sus tareas.

El bajo relieve de la izquierda, figura á Juan Sebastian el Elcano, presentando á Cárlos V. en Valladolid, los frutos que habia conducido en su nave Victoria, despues de su viage al derredor del globo: es obra de Don José Aparicio. En las medallas de la derecha, Cervantes y Lope de Vega en la una: y en la otra el Rey Don Alonso el Sábio y el Marqués de Santillana. En las de la izquierda Garcilaso y Mendoza en la primera; y en la segunda Don Jorge Juan y Don Antonio Ulloa, pintadas así estas medallas como las de la otra fachada por Don José Ribelles, Académico de mérito de la de San Fernando.

Sobre la archibota de los arcos, hay en las enjutas dos Famas, y en las cuatro de los laterales, otras tantas Matronas con escudos de Provincias, pintadas por Don Juan Galvez.

Las estátuas del cuerpo ático, son el Himeneo, la Abundancia, Ceres y Minerva; las cuales, así como la de la otra cara del arco, han sido pintadas por Don Zacarías Velazquez, Pintor de Cámara de S. M. y Director de la Real Academia de San Fernando.

La inscripcion colocada en el centro, compuesta por Don Juan Bautista Arriaza, igualmente que la correspondiente del otro lado, dice:

ALTA MOLE TRIUNFAL, BELLA Y ROBUSTA,
CESA DE RECORDAR FIERA VICTORIA;
Y ALZA TU FRENTE AQUI CON NUEVA GLORIA
ABRIENDO PASO Á LA FAMILIA AUGUSTA,
QUE VIÓ SALIR PARTÉNOPE LLORANDO,
Y HOY EN NUESTROS HOGARES PEREGRINA
PRENDA NOS DEJA EN LA ÍNCLITA CRISTINA,
QUE HARÁ FELIZ Á IBERIA Y Á FERNANDO.

En la parte que mira á la puerta del Sol, el bajo relieve de la derecha del arco; expresa á Cristobal Colon, presentándose á los Reyes Católicos en Barcelona despues de su primer viage al nuevo mundo, y recibiendo de aquellos Soberanos testimonios de aprecio.

El bajo relieve de la izquierda, presenta al Rey Don Felipe V, primero de la actual dinastía de España, comunicando órdenes para la prosperidad del Comercio y Marina, las ciencias y artes, á fin de restituir á España su esplendor; pintados ámbos asuntos por el referido Don Juan Galvez

Las dos medallas de la derecha son los bustos de Juan de Herrera y Becerra; y las otras dos los de Velazquez y Murillo. En las de la izquierda están representados, Arias Montano y Nebrija en una; y en la otra Luis Vives y Juan Ginés de Sepulveda.

Las estátuas son por este lado las de el Amor adulto, la Paz, Apolo y Mercurio; y la inscripcion del centro dice asi:

GRACIA Y VIRTUD HOY LOGRAN POR TROFEO
LA DIADEMA EN EL ARA DE HIMENEO;
LLEGA AMABLE CRISTINA:
LA MANO QUE LE ORNÓ CON TALES DONES
AL GALARDON DEBIDO TE ENCAMINA.
LLEGA, QUE NUESTROS FIELES CORAZONES,
TE ESPERAN PARA ABRIRSE Á LA ALEGRÍA,
COMO LAS FLORES EL NACER DEL DIA.

Digitized by Google

Número 4.

Descripcion del Templete

DE

la Puerta del Sol:

DIRIGIDO

por el citado profesor Don Custodio Moreno.

Este monumento presenta el recuerdo de uno de los sucesos mas gloriosos de la Monarquia Española, en la conquista del nuevo mundo, como simbolo de los faustos auspicios que á entrambos dominios lisongean con la llegada de la augusta Princesa, que va á ocupar el trono de los Fernandos é Isabeles; y su material construccion es la siguiente. Se elevan sobre una planta cuadrada de cuarenta y cuatro pies de lado cuatro machones, formando la masa principal del Templete, estribando en ellos los arcos, pechinas y bóvedas que sustentan á los héroes y al globo que corona la obra. En la fachada principal y en la opuesta de estos dos muros que forman dos martillos salientes, van antepuestas dos columnas dóricas sobre un zócalo general, y por los costados sobre el nivel del mismo zócalo otras seis, las cuales terminan con frontones en sus cornisamentos. En las dos referidas fachadas y

sobre los grupos de las columnas arrancan arcos que acaban en el cornisamento respectivo del cuerpo ático. Se eleva sobre dicho cornisamento un receptáculo cuadrado de seis pies de alto al que se antepone una grada, y la lápida de la inscripcion por las fachadas de arco, y dos gradas por las de los pórticos en los costados. Sobre el referido receptáculo y en la direccion de sus ángulos se ven cuatro Estatuas, en medio de las cuales, y con la elevacion respectiva domina un globo de veinte y dos pies de diámetro. El órden dórico de este cuerpo arquitectónico cuyas proporciones se toman de la estatura humana, es el mas adoptado para todo lo que se dedica á la memoria de los héroes.

Estátuas y adornos de este Templete.

Hernan Cortés con la bandera Española en la mano, es obra de Don Francisco Elías, Escultor de Cámara de S. M. Francisco Pizarro, está egecutado por Don Valeriano Salvatierra, asi mismo Escultor de Cámara de S. M. Cristóval Colon, es estátua de Don Manuel de Agreda: y Sebastian de Elcano de Don Ramon Barba, Teniente Director de la Real Academia de San Fernando. La actitud de los cuatro héroes es la del reposo, como llenos de satisfaccion con el logro de su atrevida empresa, que simboliza respecto á los cuatro el globo terrestre, en el que particularmente se halla marcada la parte de las Americas Españolas que ellos descubrieron y conquistáron. El globo lo ha ejecutado Don Antonio Noriega, y la parte de pintura de él Don Julian Verdú. Ciñe al globo la banda de Isabel la Católica, formando un lazo que une todos los dominios Españoles y en él este lema:

TODOS ESPAÑOLES.

Digitized by Google

Diferentes trofeos militares campean sobre las columnas: alusion á las victorias de los referidos guerreros, con diversos grupos de Indios: obra de Don José Tomás, Académico de mérito de la Real de San Fernando, y del referido Don Valeriano Salvatierra. Sobre la lápida de la fachada principal está el Escudo de Armas Reales: y sobre los acroterios de los frontones por los costados, el de esta M. H. Villa, egecutado por el mencionado Don José Tomás. La inscripcion de la lápida en que se ha procurado imitar el lenguaje análogo á la época, es composicion de Don Custodio Moreno; y dice en nombre de los héroes:

DEL MONARCA ESPAÑOL MIRAD LA ENSEÑA:
EN LA MAS ALTA Y ENCUMBRADA BREÑA,
EN EL POSTRER CONFIN AMERICANO
JURÉ PONERLA POR MI PROPIA MANO.

Digitized by Google

Número 5.

Ornato

DE LAS GRADAS

de San Felipe el Real.

POR

Don Antonio Lopez Aguado.

En este punto tan principal de la córte, por su direccion á la calle Mayor, se ha procurado sacar todo el partido posible de la localidad del edificio, construyendo un sencillo; pero elegante ornato, en forma de galería, con el objeto de colocar en ella una orquesta. Un zócalo ó basamento compuesto de plintoneto y un imposton que le corona, ocupa toda la línea de la calle Mayor con ciento ochenta y cuatro pies, volviendo la esquina que empareja con la de la casa de Correos y la de la calle de Esparteros ó subida de Santa Cruz, y formando tres lados, con una altura de diez pies y medio. La proyeccion orizontal de la línea de la calle Mayor marca tres cuerpos, de los que el intermedio, con línea de sesenta y dos pies, se avanza de los laterales con un pequeño resalto, y se distingue tambien por imitar al almohadillado de ángulo recto. La se-

paracion del muro con que se ha colocado el zócalo produce en la parte superior del basamento un plano orizontal, sobre el que descansa otro cuerpo de tres pies de alto con las mismas líneas y resaltos, semejantes á los del zócalo y en el descansa la galería con sus correspondientes gradas. La galería la constituye un plinto corrido de dos pies de alto, y diez columnas de órden dórico de diez y seis pies de elevacion. Los intercolumnios son del género arcostilos, sustentando un cornisamento del mismo órden, con sus respectivos triglifos. Detras de las columnas estremas hay dos pilastras cuadradas del mismo órden que sirven de apoyo á las platabandas ó cornisamento que forman los intercolumnios de los costados, corriendo de una pilastra á otra un respaldo que cierra el testero, en el que despues del de los músicos, hay fajas abultadas en correspondencia con las columnas, cerrando la galería un techo orizontal á la altura del arquitrabe interior. La total altura de este cuerpo con sus dos zócalos, plinto y grupo de remate, es de treinta y seis pies. Imita á la piedra berroqueña en las impostas, basas, capiteles, listelos, triglifos y cornisansamento; y á la piedra de colmenar en los demas netos y lisos, marcada toda la cantería; y la parte de flores, blasones y grupo de remate imitan al mármol.

Adornos de esta Galería.

Dos blasones de la H. V. de Madrid á cada centro de los cuerpos laterales con guirnaldas de flores que se enlazan, pendientes de sus cartones. Los triglifos del cornisamento están suprimidos en la parte del friso y arquitrabe de los tres intercolumnios del centro, ocupando su

sitio una lápida imitando al mármol blanco, con la siguiente inscripcion de Don Juan Bautista Arriaza:

EN NÁPOLES PRINCESA FUÉ QUERIDA:
COMO REINA EN MADRID SERÁ ADORADA.

De un capitel á otro, cuelgan pendientes y festones de flores, y sobre el sotabanco del cornisamento y en la misma estension de la lápida se elevan dos plintos retraido el superior del inferior, medio intercolumnio de cada lado, sobre los cuales apoyan dos esferas cubiertas con el manto, el toison y la corona Real, enlazándose bajo de ésta el laurel y la palma, símbolo de las victorias de los Monarcas Españoles en ambos mundos.

Los coloridos de las piedras diferentes de toda esta Galería, y de toda la parte de pintura, son del Profesor Don Francisco Martinez.

Número 6.

Fuente de la Villa.

DIRIGIDA

por Don Antonio Lopez Aguado.

Sacando todo el partido posible de la localidad en que se encuentra la Fuente de la Plazuela titulada de la Villa, se la ha transformado en un Templete de las siguientes formas: su basamento general es un cuerpo de planta circular de un diámetro de treinta y dos pies y cinco de alto, que por el frente de la calle Mayor y los de los lados le interrumpen resaltos de doce pies de frente y dos de fondo, y sostienen dos flameros. Elévanse sobre este basamento diez y seis pilastras de diez y seis pies de altura, inclusos los capiteles y basas, todo tallado profusamente, á las que cubre un proporcionado y sencillo coronamiento que forma el todo del Templete. En su recinto y centro hay un gran pedestal, de planta octágona de seis pies de lado y la altura competente, exornado de molduras y ornatos en sus netos, el que recibe un cono de once pies de diámetro en su base, truncado y entretenido con fajas y casetones diagonales, y terminado en su cúspide por molduras, descansando sobre ella una gran ara alegórica. La fábrica imita en los desnudos

:

á piedra berroqueña; y á blanca de Colmenar en basas, capiteles y demas partes que lo exigen, con varios adornos de mármol de Génova, granito y otros jaspes, pintado por el Profesor don Francisco Martinez.

Ornatos de este Templete.

En el centro del frente principal, y sobre el zócalo superior se ven los Reales Blasones de España y Nápoles, unidos bajo un manto y una corona, agrupados con alusion á la augusta alianza; y en los laterales las Armas antiguas y modernas de esta M. H. Villa que concluyen la decoracion del cuerpo.

Los dos flameros cuadrípodes estan enriquecidos de molduras doradas.

Penden del coronamiento vistosos festones diestramente entrelazados con las enunciadas pilastras.

Sobre el piso del coronamiento se lee en caracteres romanos:

Á FERNANDO VII Y MARÍA CRISTINA DE BORBON:
EL AYUNTAMIENTO DE MADRID.

Toda la construccion de este Templete quedará de noche magníficamente iluminada, habiéndose tenido presente este destino al idearla.

Número 7.

Fuegos Pirotécnicos.

En la noche del 13 se quemaran diversidad de artificios pirotécnicos, de graciosa invencion, dirigidos y egecutados por el maestro polverista D. Mauriçiö Estellon, cuyo orden será el siguiente.

Primera Parte.

1. Se despedirán sesenta voladores Reales de una pulgada de diámetro interior, de diferentes géneros y de doce onzas de peso cada uno.

2. Doce torbellinos ó salamandras, girando sobre un eje harán su ascension formando una vistosísima columna de fuego chinesco.

3. Dos cajas de cincuenta voladores cada una, todos de fuerte calibre y de diferentes clases.

4. Dos grandes piezas que formarán el combate de tres serpientes en persecucion de tres palomas.

5. Un obus de seis pulgadas de diámetro disparará alternativamente seis granadas de igual diámetro, unas de las cuales despedirán seiscientas luces, y otras formarán una abundante lluvia de fuego.

6. Dos coronas que despues de varias mudanzas brillantes se dividirán en tres partes para transformarse en dos obeliscos chinescos.

7. Dos cajas de voladores, cada una de fuerte calibre y de distinta especie.

8. Un gran pabellon chinesco que formará cinco Arcos magníficos y de varias mudanzas, en cuyo centro brillará una gran barandilla de fuego y encima la grande estrella del Norte.

Segunda Parte.

1. Vista de una fortaleza ó plaza fuerte en la que al sonido de los clarines y cajas se pondrá la tropa sobre las armas, distinguiéndose cuarenta ó cincuenta hombres en la Ciudad. Al mismo tiempo se irán aproximando seis navíos de guerra con tres fragatas, haciendo señal al fuerte de que se rinda; y no queriendo el comandante de la plaza entregarse, manda á su tropa prepararse al combate.

2. Se iluminará á un tiempo toda la muralla: los seis buques harán fuego por todas partes: y la tropa del castillo á una con la del desembarco: el fuego constará de mil y quinientos tiros de fusil, saliendo de cada cañon una bala blanca del tamaño de una manzana: perdiendo en este combate la flota, hará su retirada cediendo el triunfo al fuerte, cuyo comandante Español mandará poner en señal de vitoria la Bandera Real, á cuyo momento la Ciudad y el muro se transformarán en un hermoso templo de la Union de treinta pies de elevacion y sesenta de longitud con todos sus correspondientes adornos.

Tercera Parte.

El Templo de la Union se iluminará con los cuatro Arcos en paralelo del mismo con un iluminado blanco, saliendo de todo él brillante chispería, tiros de luces, girasoles y bujías romanas. En el centro se distinguirán los retratos de los Augustos Soberanos Don Fernando VII y Doña María Cristina de Borbon, dándose la mano. Seguirán varias mudanzas de fuegos, y finalizará esta funcion con un hermoso nevado en toda la longitud de la fachada y un vuelo de doscientos voladores de todas clases.

Número 8.

Parque de Artillería.

Una serie correspondiente de pilastras y entrepaños, decorará la fachada del Real Parque de Artillería, formando plafones de distintos colores, con el brillo que les comunicará una composicion de mena de plomo y de cristal, en la que sobresaldrán los filetes, medias cañas, clavos romanos y florones dorados y platcados que se prolongarán por toda la barandilla con arcos sobrepuestos de guirnaldas de flores.

Un hermoso transparente de ocho varas de diámetro que representará la vista de Madrid tomada desde el punto de Nuestra Señora del Puerto, estará colocado entre los dos grupos de Marte y Minerva, figurando en primer término el Real Palacio, sobre el cual se descubrirá el Sol en la mitad de su disco, tocando con sus rayos á la circunferencia, y en medio de ellos los Escudos de España y Nápoles entrelazados con los símbolos del amor conyugal.

Las lápidas colaterales de las portadas contendrán versos análogos.

El iluminado de hachas de cera observará el órden de la decoracion, así como el de los vasos de colores y otras clases de lucíferos; coronando el compuesto de ella en la parte superior del Palacio de Buena-vista una grandiosa cifra con las iniciales F. y C. abrillantada y legible con vasos de color.

Número 9.

Arco
de la Calle del Príncipe.

El Arco situado en el punto estremo de esta calle á la de las Huertas es gótico, del mejor gusto en esta clase de construccion y en las bellezas de que es susceptible: dirigido y pintado por don José Ribelles, Pintor de Cámara de S. M. Se compone de tres cuerpos; y siendo su principal destino el de la iluminacion, consta de ocho transparentes. En el segundo cuerpo hay dos pequeños Arcos apuntados con vista de jardin, en los que estan colorados dos Cupidos en transparente teniendo el uno las flechas de Amor, significativas del gran poder de esta Divinidad: y el otro un nido de tórtola con sus polluelos en símbolo del efecto de los dardos de su compañero. Sobre estas figuras alegóricas se ven tambien en transparente los Escudos de España y Nápoles, y un grupo de flores.

En el centro y sobre el Arco principal hay una inscripcion en transparente que dice.

CUMPLIOSE ESPAÑA TU LEAL DESEO:
YA TU FELICIDAD LABRA HIMENEO.

Dos leones colocados en el tercer cuerpo sostienen un círculo transparente con diversas composiciones alegóricas. Dos Genios sostienen igualmente en un grupo de nubes los retratos de SS. MM. de perfil, enlazados con una guirnalda, imitando medallas de mármol en bajo relieve. Uno de los Genios que sostiene la guirnalda, derrama con la otra mano flores sobre los retratos. Se ve delante de estos una pira ardiendo, y á Himeneo coronado de flores y con la antorcha encendida en la derecha, mientras apoya con la izquierda el enlace de la guirnalda de los Genios. Á la parte opuesta de Himeneo, un Cupidillo coloca en la pira dos corazones, emblemas del dulce vínculo conyugal de nuestros Soberanos. Detras de Cupido y en segundo término se miran los globos que representan ambos Mundos, y parte de las columnas de Hércules. El Sol asoma por el orizonte indicando la felicidad que se promete España del excelso enlace. La circunferencia de este transparente se halla orleada de estrellas de talco; debiendo iluminarse toda la fachada de este Arco con mil vasos de colores simétricamente distribuidos.

El reverso del Arco es igual á su fachada; pero no tiene transparentes ni se iluminará, en razon de carecer del conveniente punto de vista. En su centro está pintada la Fama.

Digitized by Google

Número 10.

PLAZA DE TOROS.

Prospecto de la primera funcion que se ha de egecutar en la tarde del 15 de diciembre de 1829, en presencia de SS. MM. (Q. D G.) con el plausible motivo del augusto enlace del Rey Nuestro Señor, con la Serenísima Señora Princesa de las Dos Sicilias, Doña María Cristina de Borbon.

Se lidiarán ocho Toros de las ganaderías y con las divisas siguientes:

TOROS.	GANADERÍAS.	VECINDAD DEL GANADERO.	DIVISAS.
3	de Don Manuel de Gaviria.	Madrid.	Encarnada.
3	de Don Fernando Freire.	Alcalá del Rio, Provincia de Sevilla.	Morada y blanca.
2	de los herederos de Don José Manzanilla.	Puebla de Montalvan.	Verde y celeste.

LIDIADORES.

Picadores, Sebastian Miguez y Juan Pinto.

Espadas, Antonio Ruiz, Juan Leon y Luis Ruiz, que los estoquearán por el órden de su antigüedad, y á cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de Banderilleros.

Habrá prevenidos perros de presa para echarlos al toro que S. M. tenga á bien mandar.

NOTAS.

En el toro ó toros que S. M. designe, ó si se quiere fijarlo en el cuarto toro, saldrán á quebrar rejoncillos.

Los toros de los herederos de Don José Manzanilla, se han incluido en esta funcion, porque siendo bravos y boyantes, se consideran á propósito para quebrar rejoncillos.

Las horas de las corridas serán las que S. M. se digne designar.

PLAZA DE TOROS.

Prospecto de la segunda funcion que se ha de egecutar en la tarde del 16 de diciembre de 1829, en presencia de SS. MM. (q. d. g.) con el plausible motivo del augusto enlace del Rey Nuestro Señor, con la Serenísima Señora Princesa de las Dos Sicilias, Doña María Cristina de Borbon.

Se lidiarán doce toros de las ganaderías y con las divisas siguientes:

TOROS.	GANADERÍAS.	VECINDAD DEL GANADERO.	DIVISAS.
3	de Don Manuel de Gaviria.	Madrid.	Encarnada.
3	de Don Fernando Freire.	Alcala del Rio, provincia de Sevilla. .	Morada y blanca.
3	de Don Juan Dominguez Ortiz. . . .	Utrera.	Pajiza y blanca.
3	de Don Domingo Varela.	Medina Sidonia.	Encarnada y verde.

EN PLAZA ENTERA.			EN DIVISION DE PLAZA.		
1	de Don Manuel de Gaviria. . .	Madrid.	2	de Don Manuel de Gaviria. . .	Madrid.
1	de Don Fernando Freire. . . .	Alcala del Rio.	2	de Don Fernando Freire. . . .	Alcala del Rio.
1	de Don Juan Dominguez Ortiz.	Utrera.	2	de Don Juan Dominguez Ortiz.	Utrera.
1	de Don Domingo Varela. . . .	Medina Sidonia.	2	de Don Domingo Varela. . . .	Medina Sidonia.

LIDIADORES.

Picadores en plaza entera, Juan Marchena Clavellino y Juan Martin.
Idem en division de plaza, Sebastian Miguez y Juan Pinto.
Espadas en plaza entera, Antonio Ruiz y Juan Leon.
Idem en division de plaza, Antonio Ruiz y Juan Leon, que matarán el primer toro que se lidie en cada division, y Luis Ruiz y Manuel Romero Carreto, que estoquearán los tres restantes, estando á cargo de todos las correspondientes cuadrillas de Banderilleros.

NOTA.

Si viniese Juan Mateo Castaños se le incluirá en lugar de Juan Marchena Clavellino, quien en este caso quedará de primera reserva.

Número 11.

Composiciones Poéticas.

HIMNOS

para cantarse en los teatros, en presencia de Ntros. Soberanos y Real Familia, y de SS. MM. los Reyes de Nápoles: composicion poética de Don Juan Bautista de Arriaza; y música de Don Ramon Carnicer.

HIMNO I.

Coro.

Guirnaldas de rosas,
Coronas de amor
Premiad de Cristina
La gracia y candor.

Voz sola.

Ornad, flores bellas,
Sus sienes hermosas,
Que hoy ganan gloriosas
De Iberia el laurel.
Sed puras como ella,
No armadas de espina:
Sereis de Cristina
La imágen mas fiel.

Coro. Guirnaldas de &c.

De gracias y encantos
Su vista nos llena;
Honrada la escena
Con ella se vé.
Melpómene llantos
Y horrores desvía,
Y alegre Talía,
Se rinde á su pié.

Coro. Guirnaldas de &c.

Mas ella que al justo
Dar premio consigue,
Y al vicio persigue
Con fiera acritud;
Hoy mira con gusto,
Cristina, en tu cielo
Su hermoso modelo
De gracia y virtud.

Coro. Guirnaldas de &c.

Y vos Reyes claros,
Que haceis tal presente,
Pues fuisteis oriente
De tan bello sol,
No es dado el pagaros
Los dignos tributos
Con ojos enjutos
Á pecho español.

Coro. Guirnaldas de &c.

Francisco! Isabela!
Fernando! Cristina!
Sus nombres combina
Con gusto el amor:

Digitized by Google

Mas ¡ay! que la Esposa,
En dia tan fausto,
De nuestro holocausto
Se lleva la flor.

Coro. Guirnaldas de &c.

HIMNO II.

Coro.

De Himeneo la antorcha relumbre,
Suenen dulces los himnos de Amor:
Y en el Sólio aclamada se encumbre
De Cristina la gracia y candor.

Estrofas.

Salndemos al astro risueño
Que amanece á la hispana region;
Que es encanto y placer de su Dueño,
Como al pueblo presagio de nnion:
Ella alienta los tristes desmayos,
Ella en gozo convierte el pesar;
Y hace alegre con plácidos rayos
De esperanza las flores brotar.

Coro. De Himeneo la antorcha &c.

De sus Padres Angustos seguida
Aparece Cristina gentil;
Del deseo en las alas traida,
Como Flora en las auras de Abril.
Y de la aurea carroza bajando,
Entre encantos que atónita ve,

Á su lado se encuentra á Fernando,
Y la España postrada á su pié.

Coro. De Himeneo la antorcha &c.

Si el Vesubio en sombríos fulgores
De Cristina la ausencia lloró;
Manzanares vestido de flores
Su presencia festivo aclamó.
¡O cual corren pastores y Ninfas
Á la orilla por ver y gozar
En el claro cristal de sus linfas
Retratada su imágen sin par!

Coro. De Himeneo la antorcha &c.

Brilla hermosa en su rostro su alma,
En sus ojos su ingenio feliz,
Y su talle descuella cual palma
De la selva en el verde matíz.
Á su fama venció en gentileza;
Ni el retrato la pudo ser fiel,
Que se pinta tal vez la belleza,
Mas la gracia se esquiva al pincel.

Coro. De Himeneo la antorcha &c.

Regios padres de joya tan bella,
Por quien goza la Iberia tal bien,
Pues Fernando feliz se une á ella,
Recibid nuestro fiel parabien.
Lleve el «Vivan los dulces Esposos»
Nuestra voz al celeste Zafir,
Y ¡ojalá que sus hijos preciosos
Igual viva nos puedan oir!.

Coro. De Himeneo la antorcha &c.

CRISTINA

en su Advenimiento al Trono.

CANTO EPITALAMICO.

No una vez sola, iluminando el cielo,
Ráfagas de carmin vierte la Aurora;
Que cuantas linda en el nocturno velo
Tantas le rasga, alegre vencedora:
Así la Iberia, no una vez consuelo,
Sino mil halla en el afan que llora;
Y siempre un astro de feliz ventura
Sale á reirla en su mayor tristura.

Turbóla un tiempo la ambicion sangrienta,
Que en armas toda y fuego la circunda:
Mas apenas soberbio le presenta
Al noble cuello la fatal coyunda,
Cuando el valor antiguo, que alimenta,
Los generosos pechos en que abunda
Eleva hasta el nivel del heróismo,
Y precipita al monstruo en el abismo.

Ni le valió volver con cien cervices
Y con cien lenguas á ostentar su saña,
Y, en sedicion ardiendo, aun las raices
Del honor y virtud robar á España;
El honor y virtud nuevos matices
Despliegan en la sangre que los baña,
Llevando, en triunfo del Monarca amado,
Al anárquico Genio al carro atado.

No quedára recurso al Hado adverso
Para afligir á la constante Iberia,
Á no inventar su rabia el mas perverso
Que á largos lutos pudo dar materia;
Dos REINAS, que adoraba el universo,
Asilos de infortunio y de miseria,
Gloria del pueblo, encanto del Monarca,
Una tras otra nos robó la Parca.

Profundo luto oscureció la tierra,
Sumiose España en mares de amargnra;
El valor, que sobró para la guerra,
Faltó para sufrir tal desventura....
Pero cuando mas negra nos aterra
Tal tempestad ¡qué luz serena y pura,
Qué sonrisa del cielo, que bonanza,
Qué Iris bello nos vuelve á la esperanza!

¿Qué claro rayo de Pirene altivo
La barrera oriental matiza y dora,
Cual con su pie de rosa fugitivo
Pinta en el cielo la risueña Aurora!
¿De qué semblante parte el atractivo
Que aun tiempo nos admira y enamora!
¿Qué Deidad nueva ilustra el horizonte,
Y en carro de marfil supera el monte!

Huyen de la desgracia los nublados;
Recobra el cielo el manto de zafiro:
En risa y en placer se ven trocados
De España el luto, el llanto y el suspiro:
Flores brota en sus riscos mas nevados
Pirene al soportar del carro el giro;
Y de sus valles en los hondos huecos
CRISTINA sin cesar claman los Ecos.

CRISTINA ¡ó Dios! CRISTINA es halagüeño
Nombre, que Ebro ya escucha en sus orillas,
Y que, como al salir de un torpe sueño,
Repiten anhelosas las Castillas....
Mas ¿qué region del mundo, ó qué risueño
Clima fecundo en altas maravillas
Nos vuelve el bien, que nos faltó en AMALIA?
Y me responde el eco: Italia! Italia!

¡Ó region de placer! no eres llamada
Jardin del mundo, en vano, ó paraiso:
Ni en vano hacer de tí copia abreviada
De su vario poder Natura quiso;
Gracias y amores te hacen su morada,
Artes y ciencias su crisol preciso;
Al par de España eres fecunda y bella;
Y algunas veces infeliz como ella.

De honor llenasteis con igual fortuna
Juntas un tiempo el campo de la guerra;
Y ante los héroes de que fuisteis cuna
Enmudecida se postró la tierra:
Juntas turbasteis la otomana luna;
Y hasta en los climas en que el sol se encierra
Juntas hicisteis el pendon tremole,
Que rinde el mundo á la Borbonia prole.

¡Oh cuán preciosa flor es de la rama
A cuya sombra tu esplendor se acrece
La que en Iberia el bálsamo derrama
Que nuestro luto y llanto desvanece!
Ya su presencia la esperanza inflama
Del Monarca y del pueblo; y les ofrece
Que á un tiempo encontrarán dulce y piadosa
La huérfanalad madre, la viudez esposa.

:

Y cual del sol la lumbre matutina
Que empieza á despuntar tras noche oscura,
Dora primero el monte ó la colina
Que entre flores se espacie en la llanura;
Asi al trono español antes CRISTINA
El rayo envía de su luz mas pura,
Y llena de placer sereno y blando,
Antes que al pueblo, al pecho de FERNANDO.

Que su alto aprecio á la nacion Hispana
En él inspira el generoso anhelo
De asegurarla en sucesion lozana
Su bondad propia, paternal desvelo.
Así firmeza opone soberana
Á tanto mal con que le prueba el Cielo;
Por eso de su amor caros despojos
Resigna humilde; y templa sus enojos.

Mas luego el gozo universal levanta
De insólito placer salva festiva,
Que al paso que CRISTINA se adelanta
Los abatidos ánimos cautiva:
No hay árbol en contorno, ó verde planta,
Mirto amoroso, ni gloriosa oliva,
Que no tienda sus ramos, y los doble
En triunfal arco á su cuadriga noble.

Ni le opone Pirene ergnida espalda,
Cual de Anibal, un tiempo, á las legiones:
O cuando con horror vió bácia su falda
Precipitar los Galos batallones;
Alfombras sí la brinda de esmeralda,
Grutas sombrías, verdes pabellones,
Y limpias aguas que á la tropa amiga
Restauren del cansancio y la fatiga.

Tropa, mas no de Ninfas fabulosas,
Es la que en torno al carro se divisa,
Virtudes reales son, dotes preciosas
Que brillan en su rostro: y dnlce risa;
La piedad, que es blason de almas hermosas,
La concordia en los pueblos tan precisa,
La modestia, la gracia y la dulzura,
Llevan al trono en alas su hermosura.

Y las silvestres Driadas, pulsando
Rústicas liras con cantar sonoro,
Van su descenso al valle acompañando,
Con grácil cuerpo y pie saltando en coro:
Las Náyades del Ebro, despejando
De la onda clara los cabellos de oro,
Rivales de ellas en donaire y brio,
Anuncian su presencia al Dios del rio.

Y Ebro, dejando el coralino lecho,
Al aire da su forma corpulenta:
Y derramada por el vasto pecho
La ondosa barba su raudal aumenta:
Matizada su orilla á largo trecho
Como un marco de flores se presenta
Del espejo, que en su onda cristalina
Previene a tan augusta peregrina.

Y ella pasa sin ver grupos de amores
Que la siguen volando, entre placeres
Que á sus pies nacen, cual se anuncia en flores
La presencia de Venus en Citéres;
Y votos son de alegres labradores
Que en ella imploran el favor de Céres;
Ó expresion del amor qne el REY concibe,
Que en boca de sus pneblos la recibe.

Si esto siente el umbral solo de España,
¡Qué será el corazon al poseerla!
Cuando admire que el mar que el Indo baña
Jamas la tributó mas linda perla.
Por propia joya, no de tierra extraña,
La augusta Madre nos la dá al traerla:
Que, si dió fruto en peregrino cielo,
La rama es hija del hispano suelo.

Por tal la acepta la Nacion valiente
Que dilató su cuna á orbe segundo,
Siempre envidiada de extrangera gente,
Nunca rendida á Marte furibundo;
Y aquella misma generosa frente,
Que no humillára al domador del mundo,
Hoy reverente y con placer la inclina
Ante tus plantas, celestial CRISTINA.

De ellas se elevará con mas firmeza
Á empresas árduas de gloriosa estima:
Que cuando le estimula la belleza,
El valor español mas se sublima:
Así del castellano la braveza
Á la expulsion del Moro puso cima,
Porque en Granada le sirvió de escuela
Lidiar ante los ojos de ISABELA.

¡Qué no será cuando el dosel ostente
La sangre de seis héroes en tus venas;
Ver que en LUIS y FERNANDO es tu ascendiente
La regia santidad; que en dar cadenas
Al bélico furor del brio ardiente
De HENRICO y CARLOS la memoria llenas;
Y con los grandes LUIS y CARLOS partes
Bella patrona ser de ciencias y artes!!!

Las castellanas Musas, aunque fieles,
Temen ser á tu gloria escaso auxilio,
Como á la que ha nacido entre laureles
Que sombrean la tumba de Virgilio:
Empero de Aretúsa en los vergeles
Ordena acorde el virginal concilio,
Ya que no deban á Petrarca, ó Taso,
Pedir su lira á Herrera ó Garcilaso.

Llega pues, Virgen real, que ya Himeneo
Llora impaciente tu demora larga:
Ven á hacer de tus gracias dulce empleo
En este pueblo que su bien te encarga:
Cumple de su Monarca el fiel deseo:
Y haz que el triste cipres, y adelfa amarga,
Que en su frente anudó la Parca dura,
Hoy vuelva en mirto y rosas tu hermosura.

Ofrenda digna de la regia pompa
Será tu mano, que, en virtudes rica,
El rayo adverso de la estrella rompa,
Que en nuestro daño su influencia aplica:
Así la Fama con su etérea trompa
Al Ebro, al Tajo, al Betis lo publica;
Y que á la España colmarás de bienes,
Si le haces tantos, como gracias tienes.

J. B. Arriaza.

Oda

al Augusto Enlace

del Rey Nuestro Señor

CON LA SERENÍSIMA SEÑORA PRINCESA

DOÑA MARIA CRISTINA DE BORBON.

Resuéne en la alta cima
De gozo, y alma paz el grito santo:
Cristina se aproxima,
Y con ella la luz: rasgó su manto
La noche infanda, odiosa,
Que robára del Sol la faz hermosa.

Herida al rayo de oro
Del astro bienhechor la yerta tierra,
Y agotando el tesoro
Que en su seno fecundo avara encierra
De pompa y hermosura,
Torna al campo su vida, y su frescura.

Vistan las gayas flores
La ladera otra vez, y el valle ameno:
Anime sus colores
La centellante luz del Sol sereno
Y á perdida distancia
Difundan de su cáliz la fragancia.

Resuene en las alturas
El nombre de Fernando, y de Cristina:
Vuelvan las auras puras
El dulce lema á quien amor se inclina:
Y en dicha tan crecida
Respire todo movimiento y vida.

Ardan ya de Himeneo
Las sacras teas, y en el crater de oro
Rechine el don sabéo:
Hiera la fama su metal sonoro,
Y rauda, cual festiva
Repita, hendiendo el viento, viva, viva.

Ven dia venturoso
Que has de inundar la España en gozo tanto:
Ven raudo, ledo, hermoso:
Salúdente las aves con su canto,
Y, al libarla, la rosa
Matice en su carmin tu luz preciosa.

Hijos del gran Fernando,
Que gemiais, alzad: riyóse el Cielo:
Alzad, y dilatando
El pecho, antes sumido en luto y duelo,
Al gozo, y la ternura,
Al Cielo referid tanta ventura.

Al Cielo ¡o dicha! al Cielo:
El disipa la sombra pavorosa
Que hundiera en llanto el suelo;
Y bella como el Sol, como él hermosa
Cuando en su oriente brilla,
Cristina á su cenit sube en Castilla.

Sube astro luminoso
Cuya luz hasta el Calpe difundida
Del Pirene fragoso
Prestará al yerto suelo nueva vida:
Sube al alto apogéo
Do ya se estiende tu fulgor febéo.

¡O! admiren las naciones
Los portentos de un Dios: su amor fecundo:
Unidos los Borbones
Cuyas glorias contempla absorto el mundo
Loculos á porfia,
Pues luce á su esplendor un nuevo dia.

Amor que desde Gnido
De tu dorado harpon el triunfo admiras,
Y ries complacido
Al ver templadas del dolor las iras,
Ven, y en sonante coro,
Circunda de Cristina el carro de oro.

Ardan tus lelos brillos
En su cándida sien: ciñala Palas:
Mil blandos cefirillos
Batan en torno sus fragantes alas,
Y al alba comparada
Vea España á su Reina y madre amada.

Ven, Iris del consuelo,
Cristina de Borbon, llega á tu casa.
Por tí se alegra el suelo,
Por tí respira amor, por tí se abrasa,
Y sueñan regocijos
Los hijos de Fernando, ya tus hijos.

Si por Fernando dejas
La cara pátria que nacer te viera,
Tambien, aunque te alejas,
Hallarás pátria aqui: la España entera,
Por tí suspira, te ama,
Y madre, madre, sin cesar te llama.

Madre el niño aun ligado,
Madre el anciano por su edad severo;
Madre el marino osado,
Madre el colono fiel, madre el guerrero:
Todos corren á tí: todos te anhelan,
Y todos, todos á encontrarte vuelan.

Las artes peregrinas
Prodigan generosas su tesoro,
Y sábias cual Divinas,
Mandando al mármol vivo, al bronce, al oro
Tu timbre, honor y gloria,
Eternizan tu nombre, y tu memoria.

Las Musas cariñosas,
Vuelan al carro en ordenado coro,
Y dulces, cual hermosas,
Templando á un son nupcial el harpa de oro
Divinas mas que Orfeo,
Cantan loores mil á tu himeneo.

Neptuno antes sañudo,
Que la acuitada nave sacudia
Contra el escollo, y crudo
Los postreros lamentos desoia,
Ya el fiero Noto auyenta
Y el cetro de los mares te presenta.

Marte, el Marte iracundo
Que cetros de oro despiadado huella,
Y en su furor el mundo
Viera impasible arder, al ver tu bella,
Tu alma frente, ó Cristina
Complacido sus lauros le destina.

En fin: todo te rie,
Todo retumba al eco de contento:
Y Mantua que se engrie,
Que se ufana en ser tuya, en almo acento.
Exhalada, y gozosa
Sus puertas abre, y te recibe ansiosa.

Que llegues en buen hora:
Que fausto sea tan loado enlace:
Que la fama sonora
El cuadro eterno de tus glorias trace,
Y en signos eternales
Transcriban tus loores los anales

Siente tu Trono el Cielo:
Nunca se rompa de himeneo el nudo:
Oprima acerbo duelo
Al que te oprima, y te angustiare crudo:
Y por tí, dulce, y leda
Fije fortuna su voluble rueda.

Asi el Cielo fecundo
Añada á tanto bien eterna calma,
Asi de un Nuevo Mundo
Junte el verde laurel á tanta palma:
Y asi de dos Borbones
Las glorias preconicen las naciones.

L. Arrazola.

Oda

á la entrada en Madrid de la nueva Reyna de las Españas

Doña Maria Cristina de Borbon,

POR

D. Manuel Breton de los Herreros.

¡Cuan hermosa! Sus ojos celestiales
¡Cuan apacibles miran!
Ved en su frente pura
La Magestad grabada y la dulzura,
Mirad en su megilla
La rosa del pudor encantadora.
Al consorte Real, que en ella adora
No menos la virtud que la hermosura
Ved ¡cuan tierno sonrie.
Su labio de coral! Del pueblo Ibero,
Que en ella admira tan sublimes dones,
Ya con benigno rostro
Parece recibir las bendiciones.
Asi ¡Oh dulce Cristina,
Al verte en muda copia,
Del lento Manzanares
Exclama el morador alborozado!
¿Mas cual será la mano prodigiosa,
Aunque un Fidias la anime y un Apeles,
Que en terso lino ó sobre losa dura
Ose pintar tu angélica hermosura?
¡Feliz la régia madre que en su seno
Te mereció nutrir, oh maravilla
Que al mundo asombra desde el Gange al
¡Feliz cual nunca la feráz ribera
Del piélago Tirreno
Do en tus ojos brilló la luz primera.

No entonces de Caribdi procelosa
Las sanguinarias fáuces amagaron
Al nauta devorar. De Scila fiera
No ya ladrando los rabiosos canes
Los montes de Sicilia estremecieron.
Ni á Encélado del Etna cavernoso
La sempiterna mole atormentando
Con su nervuda espalda le agitaba
Y con fragor infando
De sus hondas entrañas arrancaba
Mares horrendos de encendida lava.
Sereno el eter, plácido Nereo
A la amable CRISTINA saludaron,
Y del amante Alfeo
Las linfas sosegadas, cabe el muro
Del alta Siracusa
Misteriosas el pielago cruzaron,
Hasta lilar las ondas de Aretusa.
Desde el fausto momento
En que naciste á ser gloria de Italia,
La blanda madre del Amor vendado
Mas que el pensil de Pafos, mas que Idalia
Preció habitar el sículo horizonte,
Y su adorado voluptuoso templo
Llevó por siempre al ericino monte,
Cuitadas zagalejas
De la excelsa Parténope, no el viento
De hoy mas fatigareis con vanas quejas;
Que la virgen augusta cuyos ojos
De Cupido os vedaban los despojos,
Mas anhelada que el florido mayo
Cuando yerma los campos crudo Enero,
Unida al hijo digno de Pelayo
Parte á reynar en el dosel Ibero.
¡Cuan amorosa la mantuana villa
Aguarda á su señora;
A la que nueva aurora
Vá á amanecer en la felix Castilla!
El tierno corazon del madrileño
En su prólijo tránsito la sigue.
Ya saluda piadosa
Los muros de Mavorte y de Quirino,
Y el alto Capitólio
De los soberbios Césares un dia;
Ahora de Pedro venerando solio;
Ya ha trasmontado al áspero Apenino:

Ya el Alpe giganteo;
Vedla; ya cruza el Rodano famoso;
Ya la rosa de Italia
Embellece los campos de la Galia.
¡O ventura! Deidades de Hipocrene,
Cantad ledas, cantad. Ya se avecina
Á la dichosa falda de Pirene
La sin igual CRISTINA.
Cien Náyades hermosas
Ya del Ter en la márgen cristalina
Su dulce nombre cantan amorosas.
Ya Barcino opulenta abandonando
El honrado afanar de sus talleres
Como á Diosa la admira;
Y clama; y victorea;
Y en inefable júbilo delira.
Del Ebro magestuoso la corriente
Al ver la linda esposa de FERNANDO
Párase embebecida, y mil amores,
Mil tiernos parabienes murmurando,
De la alegre Edetania,
Predilecta mansion de los Abriles,
La envia á los pensiles;
Mas plácidos, mas bellos
Desde que estampa en ellos
La donosa CRISTINA
Su planta peregrina.
¡Oh cuán gozosa la ciudad amena
Que baña el manso Turia
Y enriquece la próvida Pomona
La acoge en sus hogares!
Que ai un dia, la impávida tizona
Del noble Cid á la morisma impía
Lanzó de su baluarte;
Hoy el Amor las glorias oscurece
Del edetano Marte.
Hoy su mejor alumna,
La hermosa de Partenope, que ufano
A sus muros condoce el Himeneo,
En cada corazon grava un trofeo.
Mas ¡ah! vuela, dulcísima consorte
Del Rey querido á los amantes brazos.
Ven á ser el orgullo de su córte,
Ven á estrechar tan halagüeños lazos.
¿Será que el grato, el suspirado dia
De contemplar el Cielo de tu rostro,

Jamás el impaciente Manzanares
Vea resplandecer? Será.... Perdona,
Perdona al Madrileño enamorado
El importuno ruego,
El incesante afan. Goza en buen hora
Los vivas, la alabanza
De un pueblo que te adora,
Na interrumpido triunfo
Sea del astro nuevn
Que ya en el clima hispano reverbera
La sosegada y plácida carrera.
¿Por qué envidiar su dicha al ausetano
Si plugo al alto Cielo
Que el primero te viese honrar su suelo?
Al Ebro y á Sagunto,
A Sétabis y al Tajo
¿Por qné envidiar su gloria pasagera?
Madrid afortunado
Un lustro, y ntro, y mil en su recintn
Adorando tns gracias prosternado
De su Monarca amado
Te aclamará consorte deliciosa
Y del pueblo español madre amorosa.
Así desciende de la altiva sierra
El randal espumoso,
Y en sesgo curso por valle numbrío,
No ya torrente, candaloso rio,
Se acrece y se derrama.
Ora entre juncos y humildnsa grama
Callado se desliza;
Ora alimenta el álamo coposo;
Ora la mies naciente fertiliza;
Ora en el ancha vega se dilata;
Ya baña el pié del torreado muro;
Ya domina la ruda catarata.
En tanto el hondo piélago sereno
A gozarle sin tregna se percibe;
Abre á sus ondas el salobre seno,
Y, huesped amoroso le recibe.
¡Ah!? Qué escucho?... Madrid, el dulce ins
Llegó por fin. En ecos reiterados
Ya del cañon resuena el ronco estruendo;
No presagio de bárbara venganza;
Nuncio sí de concordia,
Y término felis de tu esperanza.
Sobre las altas cúpnlas herido

Tambien signo de paz y de contento
El religioso bronce asorda el viento.
Cien músicas marciales á porfia
Mezcladas á los victores ardientes
Al bronco parche y al clarin sonoro
Embelesan con célica armonía.
Ya el decrépito anciano,
El robusto mancebo,
El infante, la vírgen candorosa;
Todos, no de otra suerte
Que en torno al romeral ávido enjambre,
Se agolpan á la esplendida carrera,
Dó el ávido Diciembre
Viste regocijado
Las galas de la linda Primavera.
Aquí brilla la seda; allá el brocado;
Allí se alza un altar al Himeneo;
Mas léjos del egregio Constantino
Las glorias eclipsando,
Renueva su arco insigne
En loor de Cristina y de Fernando
La noble Arquitectura;
Allá el buril ostenta sus primores;
Aquí brilla la mágica pintura;
Allí en dosel de flores
Á los timbres de España
Se entrelazan las risas, los amores.
¿Mas cuál hiere mi oido
Universal clamor?.... ¡Es ella! ¡Es ella!
¡La adorable Cristina!
Salve mil veces, divinal doncella.
¡Bien haya tu sonrisa encantadora!....
Hé aquí, Españoles, el dorado siglo.
¡Miradla!.... No es muger; no; que del cielo
En su imagen que el alma lison gea
Hoy descendió la fugitiva Astrea,
A terminar por siempre nuestro duelo
Y á desterrar los crímenes del suelo
Honor á tí, oh famosa en los anales
Prosapia de Borbon, á quien España
Tal Monarca, tal Reina ha merecido.
Honor al regio nudo, que apacible
Las llagas cicatriza
Que abrió en la pátria la infernal Discordia,
Y torna su esplendor á la diadema.
Del heróico Fernando y de Cristina

Consoladora prole
Al tálamo feliz lleve Lucina.
Entonen la virtud y la hermosura
El himno de victoria,
Y circunden al solio castellano
La abundancia, el amor, la paz, la gloria.

Oda.

Marte.

Sobre un espeso grupo
De nubes espantosas
Que el soberbio Pirene coronaban;
Alzaba el fiero Marte
Sus manos sanguinosas
Con el escudo y la fulgente lanza,
Su rostro de venganza
Con ojos fulminantes,
Y la tendida y negra cabellera
Que á los rayos brillantes
Del sol aparecia
Con mudo horror del dia
En inocente sangre restañada.
Clamorosa alegría,
Por los montes y campos derramada,
El rudo ceño heria
Del torvo Dios que el espantoso labio
Abriendo, grita horrible
Con ronca voz de trueno
Vertiendo en ella el infernal veneno.
"¿Cuál es tu Imperio, Marte?
» ¿Cuál es el brazo, Dioses,
» Que sujetó un brazo armipotente?
» Porque la luz del Cielo
» En los campos de España
» Presenta ante mis ojos,
» Por humanos despojos,
» Regocijos y amores,
» Placer, contento y abundancia y flores?
» En la humilde cabaña
» Se ignora ya mi saña,
» Y de Fernando el trono
» Con regio Señorío
» Rie jovial de mi perverso encono.
» Ó furias del Averno;
» ¿Dónde afirmais la planta?
» Venid y la garganta

» Del rugiente Leon atormentando,
» Llevad la horrenda muerte
» Desde el Alcazar fuerte
» Á la choza mezquina;
» Y convertid en ruina
» Esa España feliz que en sus clamores
» Á zelos me provoca
» Y hasta la cumbre de mi Imperio toca.
» Hombres, mugeres, niños
» Caigan al golpe rudo
» En los paternos lares,
» Y con su sangre reteñid los mares.
» ¿Y no escuchais mi acento?
» ¿Qué fué de mi ardimiento?
» ¿Qué fué de mi poder, qué fué Deidades?
» Del mundo las edades
» Me vieron cernejudo
» Bañar mi frente en candalosos rios
» De lágrimas y sangre:
» Mil naves opulentas
» Que valor y riquezas conducian,
» En mis garras cruentas
» Rápidas perecer, hechas pedazos
» Sin que al ferviente ruego
» El devorante fuego
» Detuviera el frenético torrente.
» Las edades me vieron
» Mil pueblos asolar, que la delicia
» De los mortales eran:
» Convertir en cenizas
» De Roma el Sacrosanto Capitolio
» Y derrumbar el solio
» Del dichoso francés: Sembrar escombros
» En vez de dulces frutos,
» Y convertir los hombres
» En sanguinarios brutos,
» Y eternizar con el horror sus nombres.
» En la Santa Judea,
» En eternal victoria
» Ardia, la inmensa tea
» De mi futura gloria,
» Y con su sangre salpiqué los Cielos.
» ¿Y aquellos mis consuelos
» Vendran á mi memoria
» Para partirme el pecho?
» En pacífico lecho

» Se adormirán tranquilos los mortales?
» ¿Con el horrendo espanto
» Se acabarán los males
» Y de la España el infeliz quebranto?
» Crímen, crímen despierta
» Y de la negra tumba
» Tu voluntad confunda
» Este pueblo gozoso
» Que con sus altas dichas
» Mis temblorosas haces desconcierta
» Y mi poder en el abismo lanza.
» En vano, ya no siente
» Sombra falaz mi corajudo esfuerzo.»
» ¿Desapareció impotente
» Á sus cabernas la discordia impía?
» ¿Será mi fantasía
» La que en vivos colores
» Retrate la ventura
» De los hijos del Cid y de Pelayo,
» En deshonor de mi fulmíneo rayo,
» Para eterna amargura
» De mi maldito sec que al orbe aterra,
» Bramando en tanto sin valor la guerra?
» Yo que sañudo quise
» Borrar de las Naciones
» El rico pueblo ibero
» Veré ondear los cándidos pendones
» De la Paz en su anelo placentero?
» Con la máscara hermosa
» Del bien de los hispanos
» Velé la faz horrible
» Mis siniestros designios ocultando.
» ¿Y será que Fernando
» Estorbe mi alta empresa
» Con rápida constancia,
» En la ancha Europa y en el mundo ilesa?
» No, no: fuerza divina,
» Opuesta á mis rencores
» De Fernando los pasos encamina
» Por sobre alfombras de pintadas flores.»
«Sí, respondió Cristina
En la inmensa montaña apareciendo,
» El Cielo le ilumina;
» Y yo la Reina soy del pueblo hermoso
» Que reducir á los tormentos quieres.
» Pero en vano será: traigo en mi seno

» La Paz y los placeres.
» En torno me rodea
» La bienhechora Astrea
» Que ostenta igual la nitida balanza,
» Nuncio feliz de perenal bonanza.
« El contento me sigue
» Y el ingenio profundo
» De aquí registra el universo mundo.
» Tu imperio terroroso
» Para España acabó. Tremendo ruge
» Y despechado vuela
» Á otros climas, ó monstruo furibundo.
» Si puede mi hermosnra
» Tus ojos asombrar, mi noble pecho,
» Donde la Pátria con FERNANDO vive,
» Tu bárbaro despecho
» Con el amor y la virtnd conjura. »
Dijo, y calló la cándida CRISTINA,
La planta peregrina
Pacífica moviendo
Hácia los bellos campos de Ausetania.
Y en tanto que Mavorte
Registrando de Urania
Los misterios ocultos
Con negra horrenda indignacion bramaba,
Y su lanzon fatal despedazaba,
La Ninfa de Parténope reia;
Y al son de los acordes instrumentos,
Que el mismo Apolo heria,
Entre la augusta pompa caminaba,
Y por su egregio Esposo suspiraba.

Juan Bautista Alonso.

A la Reina Nuestra Señora

Doña María Cristina de Borbon:

EN CELEBRIDAD DE SUS BODAS

con S. M. el Sr. D. Fernando Séptimo,

Rey de España y de las Indias.

Ninfa Real, que en la campiña amena
Del Sebeto y su márgen floreciente,
Y en la playa feliz de la Sirena
Hechizo fuiste de la ausonia gente:
Pues trocas de Parténope la arena
Por el Tajo y su aurífera corriente,
De un pueblo, fiel al Rey y á la hermosura,
Oye el voto que dicta la ternura.

Mil siglos goza el trono, y mas que el trono,
El amor de un Monarca esclarecido;
Que de la suerte domeñó el encono,
Y las discordias condenó al olvido.
Tu excelsa gloria, que en acorde tono
Hoy canta de Hipocrene el coro unido,
Mientras tu nombre el español bendice,
En la edad venidera se eterniza.

La virtud santa que meció tu cuna,
De tan augustos Padres invocada,
Ciña el laurel espléndido que aduna
De Pirene y de Alcides la morada:
Exenta del poder de la fortuna
Suba contigo al sólio venerada,
Y de amor y bondad el mirto blando
Enlace al cetro justo de FERNANDO.

Y ofrezca al seno del amante Esposo
Florida juventud, gracia risueña,
Rosas sembradas del pudor hermoso,
Apostura gentil, habla halagüeña:
Y en el lecho nupcial, do misterioso
Tremola ya el placer su casta enseña,
Al dulce amor fecundidad sonría:
Y tú, cielo, la excelsa prole envía.

Prole de bendicion, que la esperanza
Cumpla del generoso pueblo hispano.
En juvenil edad la ardiente lanza
Vibrará contra el bárbaro africano:
Y cuando la razon ya se afianza
En la luz del consejo soberano,
Prudente dictará benignas leyes,
Que admiren las Naciones y los Reyes.

No solo del amor las prendas caras
Estrecharán el lazo de Himeneo:
Que no en valde ¡Oh CRISTINA! ante sus aras
Te vió Minerva, Apolo en su Liceo.
Orne la oliva con sus hojas raras
Las rosas fugitivas del deseo;
Y la sánta amistad, del cielo hija,
Al vendado Rapaz sábia dirija.

Cuando por los afanes fatigado,
De un justo Rey sólícito desvelo,
Busque tu Esposo aquel sosiego amado
Que á España da su paternal anhelo
En tu habla dulce admirará hechizado
De la alta mente el generoso vuelo;
Y en tu sonrisa, envidia de la aurora,
Todas las gracias que el Permeso adora.

Así el poder en el regazo hermoso
Del tierno amor y la virtud descansa,
Y los cuidados del reinar penoso
La blanda voz de la amistad amansa,
El torrente en la sierra impetuoso,
Por la florida vega se remansa;
Y en sus bellos colores complacido
Por el cáuce feliz corre adormido.

¡O tú del alto cielo don divino,
De Iberia por las súplicas logrado!
Acepta el gozo público, adivino
De las venturas que prepara el hado.
La esplendente diadema, que al destino
Te enlaza del Monarca mas amado,
Corona, al estrechar tu frente pura,
La virtud, el amor y la hermosura.

A. Lista.

Al Rey N. S.

en el dia de su feliz enlace

CON LA SERENÍSIMA PRINCESA

Doña María Cristina,

de Nápoles.

Soneto.

Al clamor de la pública alegría
En que el pecho español su aliento apura,
De cuyos ecos á su cueva obscura
Huye bramando la Discordia impía,

Gozad, buen Rey, en tan dichoso dia,
Nuncio veraz de siglos de ventura,
La flor de gentileza y donosura
Que la bella Parténope os envia.

Nunca el dulce placer, FERNANDO augusto,
Que en vuestra frente generosa brilla
Anuble de fortuna el ceño adusto;

Y á tan plácida union deba Castilla
Un Príncipe feliz, clemente, justo,
A quien doblen dos mundos la rodilla.

Juan Nicasio Gallego.

Digitized by Google

A la Reina Nuestra Señora.

Doña María Cristina

de Borbon.

Soneto.

Ven REGIA ESPOSA, y de la paz la oliva
Orne tu frente, en que el amor sonrie:
Llega, y Augusto tu esplendor desvie
Nueva ocasion á la Discordia altiva.

Escucha al pueblo, á quien el gozo aviva,
Como en su REINA plácido se engrie:
Y al ver que á tí su dicha se confie
Cual llena el aura en sonoroso *Viva*!

Viva, que de su cumbre el Pirineo
Á remotos confines encamina.
Y se aplaude en el templo de Himeneo;

Mientras por tu beldad pura y divina
Son de la Hesperia universal recreo
Los nombres de FERNANDO y de CRISTINA.

J. M. de Carnerero.

A la llegada á España

de la Reina Nuestra Señora.

Soneto.

En las selvas del plácido Sebeto
El arco roto y flecha matadora,
La deidad de los bosques triste llora
De la musgosa gruta en lo secreto.

Amor la roba el mas querido objeto
Que en su virgineo coro la enamora:
Y al Tajo trasladándola señora,
Rie el rapaz un hurto tan discreto.

«La pena enjuga, dolorida Diana,
Dice, que fiel CRISTINA á tus lecciones
No las dará al olvido SOBERANA:

Lo miran ya de Iberia las regiones:
Donde no bien la planta fija ufana,
Cuando ha prendido ya sus corazones.»

Mariano de Rementeria y Fica.

620308

Digitized by Google